

Anita Adamuz, es una gran artista, una verdadera y maravillosa actriz, que *siente* y sabe hacer sentir, expresando con la voz, con los ojos, con los ademanes, con los menores movimientos. Dice, muy bien y sin duda es una de las primeras figuras femeninas, en su género, de nuestro teatro contemporáneo.

Manuel Vigo, ya lo dijimos es un actor excelente. Claro es, que tiene su predilección por el género cómico y á él dedica su mayor cariño y sus más grandes esfuerzos. Pero Vigo, en las comedias, cuando tiene un *papel* serio, no solo lo defiende bien, sino que sabe darle vida, calor, y crea el tipo del personaje que representa. Naturalmente, él como cualquier actor si no tiene un *papel* que le agrada y ha puesto poca atención en su estudio, lo hace bien y nada más; pero cuando quiere... es de los buenos *Marco Antonio* no tenga usted duda.

Lagos, Martianez, Emilio Santiago, Buxen, Cañizares, Ruste, Carbó y Adamuz, son buenos actores todos por el orden que van escritos. Desde luego Lagos y Martianez—á quien auguro muchos éxitos—son dos figuras para cualquier compañía buena. Estos, como todos, tienen sus noches; sus obras. Pero, como para juzgar á un cómico sucede lo mismo que para juzgar un artículo, es decir, que es necesario ahondar, en la psicología de cada uno para opinar en serio, como precisa también leer entre líneas para criticar un artículo literario, cualquiera.

De ellas, Eloisa Parejo es una notable actriz de carácter, y también en ese trabajo—ya lo he dicho en otras ocasiones y en otros periódicos—es excelente Carmen Bustamente.

Isabel Zurita y Esperanza Díaz, muy jóvenes aun, y muy lindas, saben hacer los papeles que desempeñan á la perfección. Eloisa y Amparo Vigo, sobre todo la primera, más que discretas: acertadas. Eloisa será también, como su madre, una buena actriz.

El conjunto, homogéneo.

La compañía buena.

Mejor, en general—salvando las dos primeras figuras—que la de la Cobeña, vista este verano último en Ciudad Real.

He aquí mi sincera—puede ser equivocada—opinión, *Marco Antonio*.

JUAN VULGAR

En nuestro tercer número, hemos llamado la atención del Gobernador, respecto á que en el Ayuntamiento de esta Ciudad no existe Padrón de vecinos, como tampoco lista de los individuos que tienen derecho á la asistencia facultativa gratuita y suministro de medicamentos, sin que hasta la fecha que sepamos, se haya dictado por dicha autoridad disposición alguna, encaminada á conseguir tan grandes faltas y hacer cumplir tan importantes servicios, lo que no puede quedar sin correctivo, tratándose como se trata del Ayuntamiento de la Capital, que debe dar la norma á los demás de la provincia, viniendo á resultar, que es el que más mal cumple y hace los servicios, siendo doblemente de extrañar, teniendo como tiene de Secretario á un Saprintísimo Abogado.



D. Manuel Vigo

primer actor y director de la compañía Adamuz-Vigo.

★ ★ ★

¡CONSUMATUM EST!



La fin, fué, como quisieron que fuera.

No fué como debía ser.

¡Bravo, señores concejales!

Habéis *estao güenos*,

Que os frian... cualquier cosilla, para tomar un bocadillo y reponer las energías gastadas en la sesión; yo lo pago. Os lo habéis ganado.

La vacante de oficial primero de este Ayuntamiento, ha sido cubierta *caprichosamente*.

Así se hace todo aquí.

Ni al señor Alcázar Oliver, ni al Niño de la Bola, se le ha debido dar esa plaza, así, porque sí.

Era más justa, más razonada, más sensata nuestra proposición.

¿Por qué no correr en sentido ascendente la escala de los empleados, con lo cual repetimos, hubieran sido varios los favorecidos?

No han querido que así suceda. No importa matar en ellos todo estímulo, ni estrangular todo noble deseo de mejoramiento de clase con el trabajo de muchos años. No; dejadles que se fosilicen en sus puestos; eso es equitativo, eso está bien. ¡Que se fastidien!

Hay un compromiso, sea de quien fuere, se organiza la conjura para que no prospere ninguna proposición justa, y el cacique inicuo é indigno que se ha entroneado en nuestro municipio, lo mangonea todo, y lo deja en condiciones de triunfar aún á costa de algunos individuos dignos de mejor suerte.

¡Qué vergüenza!

¿Durará este estado de cosas mucho tiempo?

Para cubrir las apariencias, se toma un acuerdo previo; que el ocupante de esa plaza sea abogado.